

Carta de Asís

Diciembre de 2021

Principio 2. Vida cotidiana: Hacia dentro, humildad

Número 158

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

Dicen que los miedos no es son consejeros; y así es ciertamente. Sin embargo, nos pueden ayudar a recolocarnos en la vida en el camino hacia una mayor madurez y la sabiduría.

Tema de reflexión

Los miedos

Cuántos miedos llevamos con nosotros. Si somos jóvenes y con grandes energías vivimos la ilusión de que controlamos la vida. Es verdad que no todo está bajo nuestro control, pero, en los terrenos que alcanzamos, somos nosotros mismos quienes llevamos las riendas. Importante haber llegado a vivir esta sensación en algún momento de nuestra vida; es señal de que hemos sido capaces de desarrollar nuestras capacidades innatas y haber aprendido a manejarnos en la existencia.

Sin embargo, cuando aminoran las energías por la edad, por alguna enfermedad o porque nos ha tocado vivir situaciones en las cuales nos asomamos a nuestros límites, aparecen los miedos. Algunos son nuevos, nunca antes experimentados como son la impotencia ante una amenaza, la invalidez, la muerte... Otros son ya conocidos y que creíamos superados como son aquel complejo de infancia, alguna experiencia de depresión, esa tendencia inconfesable... Además, pueden aparecer en cualquier ámbito de la vida: personal, social, re-

laciones, familiar, de fe... Los miedos siempre han estado, están y estarán con nosotros; son parte de nuestra historia y constitución.

Vivir los miedos, mientras no nos dominen la conciencia para decidir, pueden ayudarnos a calibrar mejor la vida y sus cosas. Nos hacen más humildes porque nos pueden ayudar a distinguir entre aquello que nos produce miedo y nosotros mismos. Es decir, somos más que nuestros miedos. Los miedos, siendo siempre molestos y doloroso a veces, nos obligan más a vivir confiando que a vivir dominando.

Los miedos, si no nos bloquean, pueden ser un acicate para que busquemos fundamentos donde apoyar nuestras confianzas básicas. No es lo mismo confiar en que la vida tiene sentido que en la suerte ciega. Quizá también puede ser el camino para apoyarme en la relación con Dios y trabajarla. Siento miedo, pero mi corazón no tiembla porque sé de quién me he fiado.

Texto evangélico: Mt 8,23-27

Jesús subió a una barca y sus discípulos los siguieron. De pronto, se alborotó el lago de tal manera que las olas cubrían la barca, pero Jesús estaba dormido. Los discípulos se acercaron y lo despertaron diciéndole: "Señor, sálvanos, que perecemos". Él les dijo: "¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?". Entonces se levantó, increpó a los vientos y al lago, y sobrevino una gran calma. Y aquellos hombres, maravillados, se preguntaban: "¿Qué clase de hombres es éste, que hasta los vientos y el lago le obedecen?".

Espiritualidad franciscana

«Recibía mucho consuelo con las visitas del Señor, en las cuales se le aseguraba que los fundamentos de la pequeña Fraternidad permanecerían indefectiblemente firmes.

Como el Santo se turbara una vez de los malos ejemplos y se presentara turbado a la oración, recibió del Señor este reproche: “¿Por qué te conturbas, hombre pobrecillo? ¿Es que acaso te he escogido yo como pastor de esta Fraternidad mía de suerte que no sepas que soy yo su principal dueño? A ti, hombre sencillo, te he escogido para esto: para que lo que yo vaya a hacer en ti con el fin de que los demás lo imiten, lo sigan quienes quieran seguirlo.

Yo soy el que ha llamado, y yo el que defenderá y apacentará. No te inquietes, pues, antes bien trabaja por tu salvación, porque, aun cuando el número de la pequeña Fraternidad se redujere a tres, ella permanecerá por siempre firme con mi protección”.

Desde entonces solía decir que la virtud de un solo santo podía más que una multitud de imperfectos, porque un solo rayo de luz hace desaparecer espesas tinieblas» (2Cel 158).

Oración

Mírame Tú,
Jesús de Nazaret.
Que yo sienta
posarse sobre mí
Tu mirada libre,
sin esclavitud
de sinagoga,
sin exigencias
que me ignoren,
sin la distancia
que congela,
sin la codicia
que me compre.
Que Tu mirada
se pose
en mis sentidos,
y se filtre
hasta los rincones
inaccesibles
donde te espera

mi yo desconocido,
sembrado por Ti
desde mi inicio,
y germine mi futuro
rompiendo en silencio
con el verde de sus hojas
la tierra machacada
que me sepulta
y que me nutre.
Déjame entrar
dentro de Ti,
para mirarme
desde Ti,
y sentir
que se disuelven,
tantas miradas
propias y ajenas
que me deforman
y me rompen.

Benjamín González Buelta, sj

Epílogo de la Carta

El corazón que está lleno de miedo, ha de estar vacío de esperanza.

Fray Antonio de Guevara (1480-1545) Escritor y eclesiástico español.

Evangelio diario del mes de diciembre de 2021

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de diciembre:

1. Mt 15, 29-37	8. Lc 1, 26-38	15. Mt 7, 19-23	22. Lc 1, 46-56	29. Lc 2, 22-35
2. Mt 7, 21. 24-27	9. Mt 11, 11-15	16. Lc 7, 24-30	23. Lc 1, 57-66	30. Lc 2, 36-40
3. Mt 9, 27-31	10. Mt 11, 16-19	17. Mt 1, 1-17	24. Lc 1, 67-79	31. Jn 1, 1-18
4. Mt 9, 35-10, 1. 6-8	11. Mt 17, 10-13	18. Mt 1, 18-24	25. Jn 1, 1-18	
5. Lc 3, 1-6	12. Lc 3, 10-18	19. Lc 1, 39-45	26. Mt 2, 13-15. 19-23	
6. Lc 5, 17-26	13. Mt 21, 23-27	20. Lc 1, 26-38	27. Jn 20, 2-8	
7. Mt 18, 12-14	14. Mt 21, 28-32	21. Lc 1, 39-45	28. Mt 2, 13-18	

Visita nuestra página web

www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96

La oración del mes de diciembre será el día 30